Eras tÃº

by Mayoott

Category: Haikyu/ãƒ•ã‚¤ã‚-ãƒ¥ãƒ¼
Genre: Angst, Romance
Language: Spanish
Characters: Kei T., Tadashi Y.
Pairings: Kei T./Tadashi Y.
Status: In-Progress
Published: 2016-04-19 15:03:42
Updated: 2016-04-22 01:19:34
Packaged: 2016-04-27 14:05:04
Rating: K+
Chapters: 2
Words: 3,452
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Tres meses. Les habÃ-an dado cinco aÃ±os, mientras juraban estar en busca de una soluciÃ³n. Cinco malditos aÃ±os. Y al final, lo primero que hacen las autoridades al manifestarse seriamente sobre el problema, era darles tres meses de vida. [AU] TsukkiYama.

1. Parte Uno

**Primero que nada, muchas gracias a PudÃ-n y a Pidove por alentarme al escribir esto (cada una reconocerÃ¡ su apodo) **

No suelo escribir fics muy a menudo porque todos suelen tener fallos en narraciÃ³n y gramÃ¡tica, pero me esfuerzo en que no sean tan... "no-aptos" para el gusto de la gente (no sÃ© si me explico). AsÃ- que si estÃ¡s por leer esto, ten en cuenta que es fruto de una novata.

**/!\ Probablemente esta historia contenga algo de OOC /!**

* * *

><p>[Parte uno]

â€” ...sin embargo, aÃºn no se ha encontrado una soluciÃ³n concreta para esta tragedia que estÃ¡ alarmando al mundo entero.

Tsukishima tomÃ³ el control remoto que se encontraba a pocos centÃ-metros de su mano para dar silencio a la dramÃ¡tica reportera. No pensaba escuchar mÃ¡s estupideces por mÃ¡s tiempo, ya que con dos aÃ±os de incertidumbre habÃ-a sido suficiente.

Saltando entre diferentes canales sin que ninguno llamara su atenciÃ³n, llegÃ³ a escuchar como la puerta del pequeÃ±o departamento se abrÃ-a.

â€” Â¿Tsukki? Â¡Estoy en casa!

Al oÃ-r el pequeÃ±o llamado, el rubio dejÃ³ lo que estaba haciendo para inmediatamente dirigirse a la entrada de su hogar. Por que eso es lo que era, un hogar. Su hogar. Donde podÃ-an refugiarse de todos y de todo para ser felices con su compaÃ±Ã-a mutua.

â€” Te demoraste demasiado, Yamaguchi â€”murmurÃ³ el mÃ¡s alto al verlo con unas bolsas en el umbral. Sin dudarlo se le acercÃ³ para depositar un dulce beso en sus labios, y luego tomar las bolsas para ayudarle.

â€” Lo siento... â€”musitÃ³ el de pecas, con una casi invisible sonrisaâ€”. SÃ³lo querÃ-a asegurarme de ahorrar lo necesario.

Tsukishima hizo una mueca al escuchar eso y comenzÃ³ a desempacar la comida obtenida. No le gustaba el escuchar que las cosas se tornaban cada vez mÃ¡s complicadas.

â€” La prÃ³xima vez dÃ©jame ir contigoâ€”dijo mientras seguÃ-a colocando comida en las despensas y la nevera.

â€” Sabes perfectamente bien que no puedes, Tsukki â€”contradijo Yamaguchi, dejando de ayudar para mirar de reojo al rubio.

â€” Claro que puedo.

â€” Claro que no. No quiero arriesgarme a que te suceda algo.

Tsukishima detuvo lo que estaba haciendo para observar de igual manera a su pareja. No dijeron nada mÃ¡s por unos minutos que se hicieron eternos, mientras cierto recuerdo se hacÃ-a presente en sus mentes.

_â€¢â€¢â€¢_

â€” Hey, Tsukki, Â¿deberÃ-amos comprar esto? â€”inquiriÃ³ Yamaguchi, mostrando un paquete de galletas.

â€” DeberÃ-amos centrarnos en comprar cosas realmente necesarias...

â€” Â¡Pero estas galletas son necesarias! Mira, tienen forma de dinosaurios.

El rubio dejÃ³ sus facciones serias para mirar con mÃ¡s atenciÃ³n lo que el otro chico sostenÃ-a. Esas galletas debÃ-an ser suyas.

â€” Supongo que no estarÃ-a mal comprarlas...

â€” Â¡A-jÃ¡~! SabÃ-a que no ibas a poder negarte, Tsukki â€”dijo divertido el chico, colocando el paquete de galletas en la cesta de compras y otorgÃ¡ndole un beso en la mejilla al mÃ¡s alto.

A Tsukishima se le escapÃ³ una pequeÃ±a sonrisa, y con las mejillas un tanto sonrojadas se acercÃ³ a su pareja para en esta ocasiÃ³n robarle un pequeÃ±o beso en los labios.

â€” QuÃ© estÃºpida la gente puede ser, dan asco â€”dijo en voz alta un seÃ±or que se encontraba cerca de los muchachos, interrumpiendo el lindo momentoâ€”. AdemÃ¡s de imbÃ©ciles para gastar en lo que no se necesita con esta crisis, tambiÃ©n son unos pecadores repugnantes.

Tsukishima se girÃ³ para observar con una furia casi anormal al hombre que habÃ-a hablado hace unos momentos. Yamaguchi estaba con el semblante serio pero aÃºn asÃ- con el miedo reflejado en sus ojos sobre lo que sabÃ-a estaba a punto de pasar.

â€” Â¿A quiÃ©n mierda crees que estÃ¡s llamando "imbÃ©ciles repugnantes"? â€”preguntÃ³ el rubio, acercÃ¡ndose al hombre y observÃ¡ndolo amenazadoramente.

â€” Â¿Y tienes el valor de preguntar, maricÃ³n? â€”contraatacÃ³ el seÃ±or, inflando su cuerpo para intentar verse mÃ¡s grande. Aunque derrochaba desdÃ©n, se podÃ-a notar fÃ¡cilmente que se encontraba asustado.

Y entonces no lo dudÃ³. No se dio tiempo a sÃ- mismo para considerar las consecuencias de lo que hacÃ-a, y su puÃ±o saliÃ³ disparado directo al rostro del hombre.

â€” Â¡Tsukki! â€”gritÃ³ Yamaguchi, con el terror atrapado en su garganta y lÃ¡grimas amenazando con salir al ver como la pelea se hacÃ-a mÃ¡s grande.

RÃ¡pidamente se aproximÃ³ hacia Tsukishima para intentar detenerlo, sin embargo un puÃ±o perdido terminÃ³ por golpearlo en la cabeza, dejÃ¡ndolo inconsciente.

â€” Yamaguchi... â€”murmurÃ³ el rubio casi inaudible al ver como el de pecas quedaba tendido en el sueloâ€”. Â¡Bastardo! â€”gritÃ³, propinando un Ãºltimo golpe en el rostro al otro hombre.

DespuÃ©s de aquello todo sucediÃ³ demasiado rÃ¡pido. TenÃ-a la urgencia de acercarse a Yamaguchi y cerciorarse de que se encontrara bien. QuerÃ-a cerciorarse de que siguiera a su lado. Sin embargo, guardias del local ya habÃ-an sido alarmados y se habÃ-an apresurado en llegar a la escena.

Dos tomaron a Tsukishima por los brazos, impidiendo que hiciera algÃºn otro movimiento. Otro se acercÃ³ a Yamaguchi, revisando que estuviera bien, y otros tres se aproximaron al hombre que tambiÃ©n yacÃ-a tendido en el suelo.

â€” ...Â¡No estÃ¡ respirando bien! â€”alarmÃ³ uno de los guardias asignados al hombre.

â€” Â¡Traigan una bolsa de oxÃ-geno, ahora! â€”ordenÃ³ el que parecÃ-a ser la cabeza del grupo, dÃ¡ndose cuenta que aquello se iba tornando grave.

_Â¿Una bolsa de oxÃ-geno? Â¿Es que acaso eso no era una idea absurda del gobierno? Desde hacÃ-a como dos aÃ±os que estaban siendo amenazados con la estÃºpida idea del apocalipsis, y hasta ahora esa bendita idea del oxÃ-geno no habÃ-a sido vista ni probada por nadie. Es mÃ¡s, se especulaba que sÃ³lo era un rumor y ya, y era lo que todos habÃ-an querido creer, ya que si eso existÃ-a... Â¿por quÃ© no

habÃ-an ayudado a la sociedad antes?_

Uno de los guardias del local regresÃ³ rÃ¡pidamente con lo que habÃ-a sido encargado, mientras los clientes armaban un cÃ-rculo alrededor de lo sucedido con rostros llenos de indignaciÃ³n y preocupaciÃ³n.

Usando una simple mascarilla como las que usan en los hospitales al dormirte, comenzaron a administrar oxÃ-geno al hombre quien comenzÃ³ a estremecerse en el suelo, para luego dar una gran bocanada y terminar respirando con normalidad.

Los guardias mantuvieron su distancia mientras el hombre se incorporaba, mientras sus miradas yacÃ-an en su jefe, inseguros de lo que iba a suceder ahora.

â€” Nadie de ustedes ha visto nadaâ€”murmurÃ³ entonces el capitÃ¡n, examinando cada rostro asustado y consternado que los rodeabanâ€”. Esto nunca sucediÃ³, y esta bolsa nunca existiÃ³. En cuanto a ti... â€”dijo esta vez, observando atentamente a Tsukishima, quien le devolviÃ³ la mirada cargada de furia e impotenciaâ€”. No tendrÃ¡s cargos en tu contra, si prometes guardar silencio.

â€” Â¿Silencio? â€”se burlÃ³ el rubio, esbozando una pequeÃ±a sonrisaâ€”. Â¿Crees que me vas a comprar con tu pequeÃ±a y estÃºpida oferta? SegÃºn ustedes nos estamos muriendo. SegÃºn ustedes no tenemos mucho tiempo hasta que ese estÃºpido 'meteorito', caiga y arruine todo lo que conocemos como 'hogar'. Y sin embargo, mientras esa mierda se aproxima, nos estamos quedando sin oxÃ-geno.

Nadie de los presentes quiso decir algo, procesando lentamente las palabras del chico.

â€” AÃºn asÃ- con ustedes sabiendo todo esto, Â¿no son capaces de ayudarnos? Esa maldita idea de las bolsas de oxÃ-geno podrÃ-a estar ayudando a muchas personas ahora. Esa maldita idea va a poder salvarnos luego si es que todo esto es ciertoâ€”prosiguiÃ³ el muchacho, sin dejar de mirar fijamente al guardia quien no sabÃ-a como responderâ€”. Y ustedes... Â¿Y ustedes quieren que guardemos 'silencio'? Â¡Acaban de salvar una vida en nuestras caras! Â¡Â¿Por quÃ© pretenden que ocultemos esto?! â€”gritÃ³, perdiendo los estribos y diciendo todo lo que se habÃ-a guardado por tanto tiempo.

â€” Tsukki...

El rubio se quedÃ³ paralizado al oÃ-r la voz de Yamaguchi. Â¿En quÃ© momento habÃ-a despertado? TragÃ³ saliva al ver como el chico se encontraba llorando en silencio, con el rostro lleno de temor y al mismo tiempo con una pequeÃ±a sonrisa. "Hasta que al fin reconoces que todo esto te preocupa, Â¿verdad?" pudo leer en sus ojos.

â€” Si esto no lo hemos compartido con nadie, es porque es propiedad del gobierno. Ustedes no deberÃ-an haber tenido derecho a ver lo que acaba de ocurrir, asÃ- que se les pide silencio a todos los presentes... Si es que no quieren atenerse a las consecuencias, claro â€”concluyÃ³ el guardia, sonriendo ampliamente. Se notaba claramente que lo que mÃ¡s deseaba era plantarle un golpe en la cara a Tsukishima, sin embargo no era algo que podÃ-a simplemente hacer y ya.

Todos los que estaban armando el cÃ-rculo permanecieron en silencio y se apresuraron a dar pase a los guardias, quienes se retiraban de la escena.

El hombre quien habÃ-a sido salvavo permaneciÃ³ sentado por unos minutos, aÃºn asimilando lo que habÃ-a pasado, para luego ponerse en pie.

â€” Mira lo que tenÃ-an que causar, malditos mocosos... â€”murmurÃ³ con desdÃ©n, retirÃ¡ndose igualmente del lugar.

Yamaguchi se aproximÃ³ a Tsukishima para colocar una mano en su hombro.

â€” DeberÃ-amos procurar no volver a este establecimiento, Â¿no crees, Tsukki?

El rubio apretÃ³ su mandÃ-bula para retener las ganas de llorar o decir algo. Siempre habÃ-a actuado como si no le importara nada de lo que estaba sucediendo. Siempre habÃ-a actuado asÃ- sÃ³lo para que Yamaguchi no tuviera que preocuparse mÃ¡s de lo que ya hacÃ-a. SoltÃ³ un pequeÃ±o suspiro mientras asentÃ-a, intentando evitar radicalmente todo lo que acababa de suceder.

â€” Supongo que tienes razÃ³n.

_â€¢â€¢â€¢_

â€” No creo que me suceda algo.

â€” Dejando de lado si realmente sucede algo o no, prefiero no arriesgarme. Puedo ir y volver perfectamente por mi cuenta.

Tsukishima frunciÃ³ el ceÃ±o. No querÃ-a que Yamaguchi siguiera yendo sÃ³lo, pero muy en el fondo sabÃ-a que ir con Ã©l sÃ³lo empeorarÃ-a las cosas.

â€” De todas formas, creo qu...

â€” Tsukki.

El rubio dirigiÃ³ su mirada nuevamente al otro chico para luego tragar saliva. Si bien Yamaguchi era una persona fÃ¡cilmente descrita como "alguien muy dulce, amable y alegre", cuando se enojaba era... lo contrario. Completamente lo contrario.

â€” Lo siento â€”musitÃ³ el mÃ¡s alto, terminando de guardar las cosas.

El de pecas suspirÃ³ y se recostÃ³ en el hombro del otro, buscando un abrazo.

â€” Sabes que lo hago para que estÃ©s bien, Â¿verdad? No quiero pensar que podrÃ-a pasar si vamos juntos otra vez.

â€” Â¿Sabes quÃ© podrÃ-a pasar? Yo podrÃ-a ir y sacarle la mierda a todos si son tan estÃºpidos como el viejo de la Ãºltima vezâ€”dijo Tsukishima asintiendo, como si aprobara su propia idea.

Yamaguchi se riÃ³ y se refugiÃ³ en los brazos del otro. Aunque no era un muchacho muy pequeÃ±o, al lado de Tsukishima sÃ- que lo parecÃ-a.

â€” Â¿Y quÃ© vamos a cenar?

â€” La verdad n...

Antes de poder formular cualquier palabra, la televisiÃ³n se iluminÃ³ sÃºbitamente. Minutos antes Tsukishima la habÃ-a dejado en 'mute' y en un canal aleatorio, sin embargo, ahora la pantalla mostraba el canal de noticias donde aquella reportera tan dramÃ¡tica habÃ-a estado literalmente chillando.

"NOTICAS DE ÃšLTIMO MINUTO" rezaba al margen inferior de la pantalla, para que luego la misma reportera apareciera, sin embargo le entrÃ³ un ataque de pÃ¡nico antes de decir algo y comenzÃ³ a llorar de pie.

â€” Pero quÃ© mier...

Entonces un segundo reportero apareciÃ³ en pantalla para calmar a la mujer y sacarla del campo visual de los televidentes. Una vez con el llanto andante fuera de cÃ¡mara, comenzÃ³ a hablar yendo directo al grano.

â€” Los intentos de la NASA para detener el meteorito no han sido exitosos, y se teme que hayan empeorado mÃ¡s la situaciÃ³n. ELI37G, como se ha llamado al meteorito hasta ahora, ha aumento la velocidad con la que se acerca a la tierra. Esto aumenta la contaminaciÃ³n del oxÃ-geno en un...â€”el reportero dirigiÃ³ su mirada hacia detrÃ¡s de cÃ¡maras, para luego abrir los ojos como platos y tornarse pÃ¡lidoâ€”...un cien por ciento... ELI37G fue descubierto hace unos dos aÃ±os, y la fecha estimada de colapso con la Tierra habÃ-a sido dentro de unos cinco aÃ±os, contaminando el oxÃ-geno mientras se acercaba y haciendo de este no apto para el sistema respiratorio humano. Ahora... la fecha estimada es en tres meses. ELI37G colapsarÃ¡ con la tierra en tres meses. Se le pide a la comunidad mantener la calma, y dirigirse al hospital mÃ¡s cercano para obtener bolsas de oxÃ-geno. Fin de la transmisiÃ³n.

AsÃ- como la televisiÃ³n se habÃ-a iluminado sÃºbitamente, tambiÃ©n se apagÃ³ y dejÃ³ el apartamento en silencio.

Tres meses. Les habÃ-an dado cinco aÃ±os, mientras juraban estar en busca de una soluciÃ³n. Cinco malditos aÃ±os. Y al final, lo primero que hacen las autoridades al manifestarse seriamente sobre el problema, era darles tres meses de vida.

* * *

><p>Y eso es todo por ahora... (?) Se me da muy mal el angst pero es lo que mÃ¡s me gusta escribir (creo).

Probablemente la historia tenga sÃ³lo uno o dos capÃ-tulos mÃ¡s (que no sÃ© cuando escribirÃ©), y serÃ¡n mÃ¡s cortos que este, pero no estoy muy segura.

Â¡Gracias por leer!

pd. la historia tambiÃ©n se encuentra en Wattpad, bajo el mismo tÃ-tulo, pero en mi cuenta EliNoodle.

2. Parte Dos

Este capÃ-tulo es considerablemente mÃ¡s corto que el anterior. Tiene un montÃ³n de OOC y, no sÃ©, espero que al menos a alguien le guste.

* * *

><p>[Parte dos]

- Â¡No tenemos mÃ¡s bolsas de oxÃ-geno, por favor retÃ-rense!

- Â¡Â¿CÃ³mo que no tienen mÃ¡s?!

- Â¡Yo fui una de las primeras personas en llegar, y cuando lo hice, me dijeron que ya no tenÃ-an mÃ¡s!

Al escuchar esto, todas las personas que se encontraban en el hospital comenzaron a gritar y a exigir una explicaciÃ³n. Todos ellos habÃ-an venido a por algo y no se iban a ir sin ello.

Desde hacÃ-a unos meses que el aire se iba haciendo mÃ¡s denso, como algo que simplemente... no puedes respirar. Las personas mÃ¡s dÃ©biles ya no podÃ-an salir regularmente de sus hogares y todos se preguntaban cuando el oxÃ-geno se harÃ-a realmente "letal".

DespuÃ©s de las noticias, se habÃ-a estimado menos de una semana para que las personas no pudieran caminar con normalidad en las calles con el oxÃ-geno que los rodearÃ-a para entonces.

- Â¡Yo sÃ© que ustedes tienen algo, mentirosos!

- Â¡Â¿No se dan cuenta que vamos a morir sin las bolsas de oxÃ-geno?! Â¡Â¿No pueden tener piedad?!

- Â¡Oh, vamos! -exclamÃ³ una mujer, con un tono sarcÃ¡stico- Si de todas formas nos vamos a morir todos en tres meses... Â¿Para quÃ© quieren estar aquÃ- peleando como animales por cosas que ni les aseguran una semana de vida?

- Â¡MamÃ¡! -exclamÃ³ una mujer joven, reprochando a la otra y dando miradas nerviosas a quienes las rodeaban.

- Esa seÃ±ora tiene razÃ³n -dijo firmemente el encargado del hospital-. SÃ³lo nos quedan tres patÃ©ticos meses de vida, Â¿para quÃ© alargar mÃ¡s el sufrim...?

- Â¡TÃº cÃ¡llate y danos lo que buscamos! -exclamÃ³ el mismo hombre que habÃ-a jurado ser uno de los primeros en llegar.

DespuÃ©s de eso todos comenzaron a gritar nuevamente, a lo que el encargado se refugiÃ³ retirÃ¡ndose de la pequeÃ±a estancia.

- Si no nos da lo que queremos por las buenas... Lo tomaremos por las malas, Â¿no?

â€¢â€¢â€¢

- Tsukki, apÃºrate.

El rubio apretÃ³ la mandÃ-bula y acelerÃ³ su paso, alcanzando a su pareja. Ninguno de los dos habÃ-a tenido la necesidad previa de ir al hospital, por lo que no tenÃ-an la menor idea de donde estaba.

Una vez que las noticias habÃ-an terminado, el instinto de ambos habÃ-a sido quedarse en casa. Sin embargo, si alguien viene y te dice en la cara que te vas a morir y hay una mera oportunidad de salvaciÃ³n, automÃ¡ticamente intentas obtener eso, Â¿verdad?

Yamaguchi habÃ-a tomado la iniciativa inmediata de tomar a Tsukki e irse al hospital. _"Aunque no sea muy probable, si vamos podrÃ-amos llegar a obtener algo"_ habÃ-a dicho seriamente.

Aunque despuÃ©s de todo, Â¿cuÃ¡l era el punto de seguir viviendo? Â¿Acaso no era mejor morir lentamente a falta de oxÃ-geno a ilusionarse con unos mÃ-seros dÃ-as mÃ¡s de vida? Ninguno de los dos muchachos lo sabÃ-a, y tampoco querÃ-an pensar realmente en ello.

- Ya estamos cerca -murmurÃ³ Yamaguchi, >observando el mapa en su celular-, sÃ³lo tenemos que doblar esta calle y...<p>

Tsukishima tomÃ³ al de pecas por un brazo y lo atrajo a su cuerpo, impidiendo que dijera o hiciera algo mÃ¡s. En el mismo instante en el que el pecoso iba a protestar, una bala surcÃ³ el aire para terminar en un auto cercano, cuya alarma se activÃ³ y sonÃ³ como si no hubiera un maÃ±ana (cosa que, quiÃ©n sabe, tal vez era cierto). Un par de gritos, pisadas rÃ¡pidas, y personas dispersÃ¡ndose por todas partes. Luego, silencio.

- ...me alegro de que no hallamos doblado la calle -musitÃ³ Tsukishima sarcÃ¡stico, soltando lentamente a su pareja.

- Â¿...pero quÃ© carajos fue eso?

- Probablemente ya se estÃ¡n matando todos como animales.

Ambos se quedaron callados un momento.

- Sigamos -dijo Yamaguchi, cerciorÃ¡ndose de que no hubiera nada ni nadie alrededor, para luego doblar la dichosa calle y comenzar a andar a pasos firmes. Segundos despuÃ©s se diÃ³ cuenta de que Tsukishima no lo seguÃ-a-. Â¿Tsukki? Â¿QuÃ© estÃ¡s esperando?

- Â¿Por quÃ©?

"Â¿Por quÃ© tenÃ-as que elegir a alguien tan amargado como yo?"

- Â¿Por que quÃ©?

"Â¡Porque te quiero! Â¿Por quÃ© otra razÃ³n podrÃ-a ser, Tsukki?"

- Â¿Por quÃ© tenemos que hacer esto?

"Nadie podrÃ-a querer a alguien como yo. Termino haciÃ©ndole daÃ±o a la gente. Yo... Yo no quiero hacerte daÃ±o."

- Â¿Esto? Â¿Es que acaso ya no quieres vivir?

"Yo tambiÃ©n pensÃ© que nadie podrÃ-a llegar a querer a alguien como yo. Â¿QuiÃ©n se iba a fijar en el pecoso flacucho, despuÃ©s de todo? Pero luego llegaste tÃº, Tsukki. Y me siento feliz de ser correspondido."

- Â¿Crees que no? Â¿Crees que no quiero? Yo...

Â¿QuÃ© era lo que querÃ-a? Â¿De verdad ya no querÃ-a vivir? No, no era eso. SÃ³lo no querÃ-a convertirse en un animal intentando obtener la presa mÃ¡s grande. No querÃ-a caer en la trampa asquerosa del gobierno. No querÃ-a hacerle daÃ±o a nadie, sin embargo... Si en juego estaba la vida de Ã©l... De la persona que mÃ¡s amaba en el mundo...

Tal vez... Tal vez sÃ³lo tenÃ-a miedo. Aparentar el ser una persona _"genial"_ y frÃ-a quien no tiene consideraciÃ³n en las personas no era muy difÃ-cil, la verdad. Todos eran seres sucios e hipÃ³critas. Y a pesar de ello, muy en el fondo de sÃ-, Tsukishima Kei no era mÃ¡s que un muchacho comÃºn y corriente quien solÃ-a reservar sus sentimientos para Ã©l mismo, complicando mÃ¡s su vida.

Nadie habÃ-a podido ver jamÃ¡s a travÃ©s de Ã©l. Nadie habÃ-a podido deducir que realmente le importaba lo que sucedÃ-a a su alrededor. Nadia habÃ-a podido darse cuenta de que Ã©l tambiÃ©n tenÃ-a sentimientos.

Nadie excepto Yamaguchi. Si normalmente el pecoso pedÃ-a perdÃ³n cien veces cuando ambos se encontraban frente a la gente, Tsukishima pedÃ-a perdÃ³n mil veces estando a solas con Ã©l. Y simplemente porque a su lado podÃ-a ser quien era. A su lado podÃ-a equivocarse. A su lado no tenÃ-a que ocultar sus sentimientos, e incluso si intentaba hacerlo, iba a ser final y fÃ¡cilmente descubierto.

A su lado habÃ-a aprendido a amar. A proteger. A atesorar. A desear alcanzar la felicidad, e incluso haber llegado a obtenerla.

Y repito, tal vez sÃ³lo tenÃ-a _miedo_. Tal vez sÃ³lo tenÃ-a miedo de perder esa felicidad. Y sÃ-, sÃ- querÃ-a vivir, querÃ-a quedarse al lado de Yamaguchi cada segundo. Cada dÃ-a. Cada semana y simplemente cada momento de su vida. QuerÃ-a seguir ahÃ- para Ã©l, y a pesar de sonar egoÃ-sta, querÃ-a que el de pecas estuviera ahÃ- del mismo modo.

Y a pesar de todo eso, no querÃ-a arriesgarse a perderlo todo en sÃ³lo segundos.

- ...yo sÃ³lo tengo miedo -susurrÃ³, tratando de sonreÃ-r-, tengo miedo de perderte. Tengo miedo de que te vayas de mi lado. Â¿Que si quiero vivir? Â¡Claro que quiero vivir! Pero no quiero hacerlo si tÃº no estÃ¡s conmigo.

Yamaguchi lo observÃ³ unos segundos. Ã‰l tambiÃ©n tratÃ³ de sonreÃ-r. Ambos estaban sonriendo. Ambos intentaban ocultar el miedo a travÃ©s de sus sonrisas, pero sus ojos no mentÃ-an.

LÃ¡grimas comenzaron a brotar.

Tsukishima no era el Ãºnico que estaba asustado. Tsukishima no era el Ãºnico que temÃ-a perder lo que mÃ¡s amaba, y aÃºn asÃ-...

- AÃºn asÃ- debemos intentarlo, Â¿no lo crees, Tsukki?

El rubio lo mirÃ³ fijamente para dedicarle una sonrisa mÃ¡s grande, mientras las lÃ¡grimas no cesaban y su rostro se empapaba. Se acercÃ³ a Yamaguchi y lo tomÃ³ entre sus brazos. El otro se refugiÃ³ en estos y colocÃ³ sus manos en la cintura del otro.

No era necesario.

No era necesario decir _"Te amo"_. Y simplemente porque incluso palabras como esas no se comparaban a lo que sentÃ-an.

Incluso si sÃ³lo tenÃ-an tres meses. Incluso si al llegar al hospital no encontraban nada. Incluso si tenÃ-an que arriesgarlo todo.

Incluso asÃ- (y aunque suene algo egoÃ-sta), mientras se tuvieran el uno al otro, nada tenÃ-a por quÃ© importarles.

* * *

><p>Â¿Tomatazos? Â¿Amenazas de muerte? Â¿Un pequeÃ±o review? Todo es bien recibido~

End
file.